

**González Pérez, Héctor, *La CNT asturiana durante la Transición española*. Oviedo, KRK, 2017, 494 pp.**

Por Eduardo Abad García  
(Universidad de Oviedo)

Probablemente existan pocas organizaciones sociopolíticas tan mitificadas como la Confederación Nacional del Trabajo (CNT). Ya desde su nacimiento siempre se ha ensalzado su papel combativo en la defensa de los derechos de los trabajadores durante la dictadura de Primo de Rivera, utilizando la autodefensa y la acción directa como herramientas de resistencia frente a la violencia patronal. Sin embargo, este inicio heroico rápidamente se vio ensombrecido por el aura casi mística que adquirió esta organización anarcosindicalista durante la Guerra de España. A pesar de ello, la basta influencia que ejerció durante el conflicto bélico se desvaneció tras la derrota, incapaces de continuar la resistencia antifranquista en el interior del Estado español. Durante la larga noche del franquismo las fuerzas anarcosindicalistas tuvieron un papel marginal, casi inexistentes y volcadas en conflictos internos entre las diferentes tendencias del exilio. Los intentos de reestructuración tras la muerte del dictador fueron muy complejos y llenos de problemas. La ilusión inicial fue desinflándose ante la incapacidad de la CNT para incidir en la batalla del movimiento obrero contra el pacto social primero y la reconversión industrial después. A esto se le sumó una grave crisis interna que acabó con la atomización de esta corriente. Sin embargo, pese a todos estos factores otro mito cubre su trayectoria durante la Transición. La de una CNT acosada por el control del Estado, obsesionado por destruir a este sindicato por su gran potencial revolucionario.

Frente a este y otros mitos existentes, hasta hace poco tiempo no abundaban las explicaciones rigurosas. Las fuentes más accesibles para saber algo sobre esta etapa reciente solían ser testimonios de ex dirigentes o militantes cargados de la subjetividad que otorga el ser protagonista del relato. En los últimos años la historiografía existente el anarcosindicalismo en la Transición ha dado importantes pasos para descifrar las incógnitas del movimiento libertario en esta etapa de la historia reciente del mo-

vimiento obrero. Al igual que está ocurriendo con el grueso de la izquierda revolucionaria, también se está tendiendo hacia una normalización historiográfica sobre el movimiento libertario en la Transición. Poco a poco van apareciendo, junto a un mayor interés general sobre el tema, algunas tesis, libros y artículos. En este sentido caben destacar obras como las de Gonzalo Wilhelmi *El movimiento libertario en la transición (Madrid, 1975-1982)* (Fundación Salvador Seguí, 2012), el libro de Pablo Carmona *Transiciones: de la Asamblea Obrera al proceso de Pacto Social: CNT (1976-1981)* (Madrid, FAL, 2004) o algún artículo de Antonio Rivera de entre los que cabe especialmente citar “Demasiado tarde. El anarcosindicalismo en la transición española” (*Historia Contemporánea*, 19, 1999).

En este contexto las publicaciones de Héctor González suponen una gratificante novedad para quienes entendemos la necesidad de dotarse de una perspectiva rigurosa, crítica y constructiva para el estudio de la trayectoria reciente de las organizaciones que lucharon por la emancipación de la clase obrera. Pese a su juventud, Héctor ha acumulado algunos interesantes trabajos sobre el movimiento obrero y especialmente su corriente libertaria. De entre ellos destacan “¿Pero estos, ¿quiénes son? La difícil relación entre el exilio y las nuevas generaciones de militantes durante la reconstrucción de la CNT en la Transición Española” (*Historia del Presente* nº28, 2016) o “La transición española y su influencia en el desarrollo sindical” (*Estudios socioculturales: resultados, experiencias, reflexiones*, coord. por Rubén Cabal Tejada, Ana González Fernández, 2016). Su tesis doctoral en curso sobre la crisis de la CNT a nivel estatal promete ser una profundización cualitativa de las líneas en las que ya viene trabajando desde hace años. Este libro es una ampliación de su Trabajo Fin de Máster titulado “La escisión de la CNT en Asturias y la construcción de la memoria colectiva” presentado en la Universidad de Oviedo en 2013.

*La CNT asturiana durante la Transición española* tiene un enfoque original y reflexivo, alejado de las clásicas perspectivas excesivamente descriptivas que en algunos casos siguen persistiendo en este campo de la historia. El libro comienza con una reflexión crucial sobre los

objetivos y el alcance de su estudio, premisa que debería ser de obligado cumplimiento en cada investigación histórica. González Pérez se pregunta por qué estudiar algo tan doloroso y traumático como una crisis y escisión que, al fin y al cabo, no deja de ser la historia de un divorcio. Máxime cuando para el caso asturiano, las investigaciones sobre el anarcosindicalismo brillan por su ausencia desde los años ochenta y cualquier aportación novedosa sería de relevancia. Las razones que da el autor son en primer lugar que se trata de un debate no superado en el mundo libertario a nivel teórico y, en segundo lugar, que en pleno siglo XXI sigue enfrentando a las dos herederas de la CNT histórica, la Confederación General del Trabajo (CGT) y la CNT-AIT. Lo especialmente interesante del libro es la forma de abordar el acercamiento a la construcción de la memoria colectiva de estas organizaciones, de los protagonistas del conflicto e incluso de la nueva militancia que no vivió esa época directamente.

Pese a su condición de militante “cenetista”, el autor desarrolla en todo momento una perspectiva muy crítica que pretende enfrentar los distintos mitos contruidos en torno a la crisis de la CNT que adulterando la verdad han tratado de justificar los propios errores bajo argumentos falaces. Para esta complicada tarea González Pérez ha realizado un tratamiento muy exhaustivo de las fuentes, combinando el acceso a los archivos de CNT y CGT con un riguroso tratamiento de las entrevistas, lo que supone un punto fuerte de su investigación. Este último tipo de fuentes resultan clave para profundizar en el proceso de construcción de la memoria colectiva y para tratar de completar las lagunas documentales existentes.

El ejemplo de la reorganización de la CNT asturiana en la Transición es bastante significativo para toda la organización en su conjunto. Pese al gran peso que la CNT tuvo históricamente en Asturias no fue hasta 1975 cuando se puede realmente empezar a hablar de reconstrucción. Los orígenes de la nueva CNT se basaban en una experiencia muy peculiar de acercamiento del marxismo y el anarquismo, las Comunas Revolucionarias de Acción Socialista (CRAS); así como de pequeños grupos autónomos y de algunos “cenetistas” que volvieron del exilio para tratar de resucitar la CNT. No obstante,

tras su puesta en marcha, la CNT consiguió extenderse y tener miles de afiliados en Asturias, fundamentalmente en Gijón, Oviedo y la Felguera. Esto no quita para que la falta de sindicalistas con prestigio y reconocimiento incidiera negativamente en una organización joven e inexperta. Además, sus militantes fueron protagonistas de conflictos importantes como la huelga de la construcción de 1977 o las movilizaciones en la sanidad, pero no pudieron dar una continuidad a estas dinámicas cuando el ciclo huelguístico cambió y se produjo la institucionalización sindical. Sin embargo, el colofón final de esta crisis ocurrió tras 1979, cuando los debates internos adquirieron un cariz dramático y los enfrentamientos entraron en una etapa más radical que acabaría por destruir la organización precariamente reconstruida en los años anteriores.

El autor señala acertadamente cómo lejos de la mera simplificación en torno al debate sobre la participación o no en las elecciones sindicales, la crisis interna de la CNT se produjo por varios motivos. Esto confronta directamente con las memorias colectivas de los anarquistas asturianos, que tendieron a esquematizar estos conflictos centrándose principalmente en los personalismos o los conflictos teóricos. Para el autor esta crisis estuvo causada principalmente por las formas mediante las cuales se produjo el proceso de reconstrucción de la CNT y debido a la reproducción de los faccionalismos heredados del exilio libertario. Otra de las causas señaladas fueron las distintas formas de entender lo que era el sindicalismo, el modelo organizativo, el anarquismo, la resolución del problema del exilio, los personalismos, la participación en las elecciones sindicales, la falta de experiencia y al conflicto generacional. Es decir, a la combinación de múltiples factores en un mismo contexto. También resulta especialmente interesante la comparación que realiza el autor entre la historia de la Corriente Sindical de Izquierda (CSI) y la CNT, pues el nacimiento de la primera coincide con la crisis de la segunda. Pese a tener una praxis igualmente radical y desenvolverse en un entorno similar, el desarrollo de ambos sindicatos en los ochenta fue muy diferente. Sin embargo, como bien describe el autor, la forma de asumir las crisis por ambas militancias no pudo ser más desigual. Resulta también muy relevante y pertinente el análisis de la

memoria colectiva realizado por el autor en esta obra. Las conclusiones planteadas en este libro ponen de manifiesto que la militancia de CNT y CGT ha construido visiones muy distintas de su historia reciente, de la identidad anarcosindicalista y del panorama del sindicalismo actual. En definitiva, es necesario recalcar que el trabajo de Héctor González realizado en esta obra supone una novedad editorial muy sugerente que combina rigurosidad y crítica en un ensayo que rompe con los mitos contruidos durante decenios por la militancia anarcosindicalista asturiana.

**Molinero, Carme y Ysàs, Pere, *De la hegemonía a la autodestrucción. El Partido Comunista de España (1956-1982)*. Barcelona, Crítica, 2017, 509 pp.**

Por Víctor Peña González  
(Universidad de Cádiz)

Los estudios sobre la historia del Partido Comunista de España (PCE) ha conocido durante los últimos lustros importante impulso, asentando al PCE como un objeto de estudio consolidado que, no obstante, no deja de ser sujeto de conflictos en las interpretaciones sobre todo a raíz de dos procesos centrales en la historia española: la Guerra de España y la transición a la democracia. El primero se vio condicionado fundamentalmente por el contexto de Guerra Fría que, tras el deshielo está conociendo nuevas interpretaciones que ayudan a colocar al PCE en la justa medida de sus actuaciones. El segundo se vio a su vez conducido por el paradigma transicional que supuso el regreso de la democracia española, consagrada por la Constitución de 1978. Las desventuras políticas que el comunismo español vivió desde entonces, unidas a la ausencia de crítica científica del modelo transicional, han ayudado a amortiguar el impacto de una historiografía crítica con el PCE durante la dirección de Santiago Carrillo.

Entre las numerosas monografías lanzadas a la investigación del PCE durante la transición a la democracia, podríamos citar especialmente a dos, que se unen a la reciente crítica historiográfica del paradigma transicional. Hablamos de *Teoría y práctica democrática en el PCE (1956-1982)* (Barcelona, Fundación de Investigaciones Marxistas, 2004), de Jesús Sánchez Rodríguez y

*El PCE y el PSOE en (la) transición. La evolución de la izquierda durante el proceso de cambio político* (Madrid, Siglo XXI, 2015), de Juan Andrade Blanco. Manteniendo la guía diacrónica, *De la hegemonía a la autodestrucción...*, de Carme Molinero y Pere Ysàs viene a calmar las aguas tras la marejada.

Molinero e Ysàs tienen una probada e íclita experiencia a la hora de abordar los movimientos sociales y las disidencias políticas durante el franquismo; también han dedicado parte de su trayectoria al estudio de los comunistas, especialmente catalanes, durante el ciclo histórico que nace de 1936. Podríamos decir que la presente obra es una extensión y actualización de su investigación sobre el PSUC, *Els anys del PSUC. El partit del antifranquisme (1956-1981)*, (Barcelona, L'Avenç, 2010). Para ello han precisado del acceso a numerosos archivos y una dilatada bibliografía que forman un potente aparato crítico que se extienden durante setenta páginas.

La obra mantiene una estructura diacrónica, dividida en dos partes de cuatro capítulos cada uno cuyo eje son las elecciones democráticas de junio de 1977. El primer capítulo ocupa la llegada al poder de una nueva generación de dirigentes, relativamente jóvenes, encabezados por Santiago Carrillo, que se habían curtido como comunistas en la guerra y el exilio, y cuyo proyecto es presentado junto a las primeras efervescencias sociales de la España franquista. El segundo capítulo se centra en la transformación del PCE tomando como referencia el VIII Congreso de 1972, que supuso el pistoletazo de salida de la "vía española al socialismo", al compás de la movilización de masas en la crisis de la dictadura. El siguiente capítulo está dedicado al desarrollo del eurocomunismo y el establecimiento de alianzas para preparar el acceso a un régimen democrático desde la oposición. Por último, el último capítulo y, quizás, el más espinoso, abarca desde la muerte de Franco hasta la celebración de las elecciones de 1977.

La segunda parte del libro está dedicado al protagonismo del PCE tanto en las instituciones como en los movimientos sociales sucesivos capítulos en los que se mantiene la contradicción de los comunistas, la "correlación de debi-